

LOS PRINCIPIOS
DE LA
SANA FILOSOFIA

CONCILIADOS
CON LOS DE LA RELIGION:

O SEA

FILOSOFIA DE LA RELIGION.

POR EL ABATE PARA.

~~~~~  
**Prospecto.**  
~~~~~

EL solo nombre del autor es la mejor recomendacion de la obra que vamos á dar á la luz pública; y su título solo, el anuncio mejor de su importancia y el estímulo mas capaz de escitar para su lectura la curiosidad y el interés de todo hombre que ame su religion y haga el verda- de aprecio de las luces de su razon.

Muchos años ha que la pureza de las doctrinas , la so- lidez y claridad de sus racionios , la exactitud y sencillez de su método, y la vasta y selecta erudicion que ca- racterizan las diversas obras filosóficas del abate PARA, le merecieron la muy honrosa distincion de que sus *Ele- mentos de Filosofia* fueran escojidos y preferidos en nues- tros colegios para la enseñanza de la juventud estudiosa. La mayor parte de los sábios y literatos que de treinta ó cuarenta años á esta parte han, honrado con sus luces á nuestra cara patria, las debieron al abate PARA, y se glo- rian de haber sido sus discipulos.

Entre las muchas obras de ese profundo y apreciable filósofo, ninguna le grangeó mas crédito que la que vamos á publicar. Su designio al componerla fué oponer un dique al desbordado torrente del *pseudo filosofismo* que en el siglo pasado inundaba á la Francia para hundirla con todas las naciones del globo en el horrible ateismo y en los mares de sangre y desolacion, cuyos sedimentos aun permanecen todavía, y cuya memoria horrenda no borrarán jamas todos los siglos venideros. Querer la débil razon humana comprender los inefables arcanos de un Dios infinito, ha sido siempre la fuente de la incredulidad; contraponer las luces de la razon á esos misterios, el arma mas poderosa que ha empleado para seducir y hacer prosélitos. El designio del PARA en la presente obra, fué, no como quiera embotar la punta y filos de esa arma envenenada, sino hacerla trizas para que en lo sucesivo no pudiera dañar á ningun entendimiento sano y desprecupado. Establece en ella los verdaderos principios de la filosofia y de la razon: manifiesta los de la religion y las fuentes de toda certidumbre, y confrontando unos con otros, hace ver hasta la evidencia que lejos de haber entre ellos la menor oposicion, hay una conformidad perfectísima y se prestan apoyo mutuamente. Los racionios del autor no son descarnados y fastidiosos por su método, como los de muchas obras de este género; escitan, por el contrario, el interés del lector, y lo llevan, como por la mano, de verdad en verdad, dejando su entendimiento quieto y su corazon purificado. Esta obra no defiende puntos aislados de nuestra religion, no combate este ó aquel error, sino que sostiene de una vez todo el edificio augusto de aquella hija del cielo, y ministra escudo impenetrable para todos los ataques de las diversas sectas discidentes. No concluirá su lectura quien la haya hecho con meditacion y libre de preocupaciones, sin quedar verdadero filósofo cristiano.

La defensa de la religion santa y el amor á nuestra

cara patria, en donde por desgracia se han propagado tanto las obras de los impíos del siglo pasado, han sido los únicos móviles para la traduccion y publicacion de esta obra del abate PARA. No buscamos en ella ganancia pecuniaria, como lo acredita el moderado precio en que la vamos á expender, y las tristísimas circunstancias en que se halla la República, al emprender su publicacion; y si logramos abrir los ojos de algunos extraviados ó precaucionar á algunos incautos contra la seduccion, conseguimos todo nuestro fin y el verdadero premio á que aspiramos.

La obra constará de dos tomos divididos en unas 17 entregas, iguales á las del *Protestantismo comparado con el Catolicismo*, y se espedirán al mismo precio, esto es, dos reales en la capital, y dos y medio fuera de ella.

